4770

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

EL FONDO DEL BAUL

Apropósito cómico-lírico

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

LIBRO DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

música de los maestros

VALVERDE (HIJO) Y BARRERA

JOSE JACK
Librería de Bilbao, 7, 3.º
MADRID

SEGUNDA EDICIÓN

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
PROPIEDAD
MADRID

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
calle de los Madrazo (antes Greda), 15, bajo
1901

EL FONDO DEL BAUL

JOSÉ JACKSON VEYAN
Glorieta de Bilbao, 7, 3.º
MADRID

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL FONDO DEL BAÚL

Apropósito cómico-lírico

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

LIBRO DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

música de los maestros

VALVERDE (HIJO) y BARRERA

Representado en el TEATRO ESLAVA con extraordinario éxito el 18 de Septiembre de 1900

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO. IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1901

A D. Alejandro Saint-Aubin

Lo prometido es deuda.

Le facturamos á usted nuestro baul advirtiéndole que va pagado el porte.

¿Que la letra y la música corren parejas?... ¡Fastidiarse! y otra vez lo haremos mejor.

Sabe usted que le quieren de veras sus afectísimos amigos

Jackson — Quinito

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
ESPAÑOLA 1.ª	Doña	Sofía Romero.
LA PACA		
LA MANOLA		
UNA MAMÁ	Srta.	Leocadia Alba.
LA MATEA		
LA CHICA	Doña	Elena Salvador.
ESPAÑOLA 2.ª	Srta.	Dolores Ramos.
EL MAJO		
ESPAÑOLA 3.ª		Ascensión Miralles.
ESPAÑOLA 4.ª		Dolores Plá.
MANZANA 1.ª		
MANZANA 2.ª		María Luisa Labal.
FRANCESA 1.ª		
MANZANA 3.ª		Manuela González.
FRANCESA 2.ª		
MANZANA 4.ª		Dolores García.
FRANCESA 3.ª		
MANZANA 5.ª		Dolores Loño.
FRANCESA 4.ª		
MANZANA 6.ª		Celia.
FRANCESA 5.ª		
GUARDIA 1.º	Don	José Riquelme.
EL CHICO		
UN FRESCO		
GUARDIA 2.º		Vicente G.ª Valero.
MATADOR DE TOROS		Antonio González (Chavito).
MAESTRO DE ESCUELA		Antonio González Morales.
EL AUTOR		José Mariner.
EL EMPRESARIO		Jaime Ripoll.
INGLÉS 1.º		José Abéjar.
EMPLEADO		
AVISADOR		José Angulo.
INGLÉS 2.º		
IDEM 3.º		
IDEM 4.º		

Coro general, de señoras y caballeros.

La acción en París.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Calle corta de París

ESCENA PRIMERA

Pausa corta y sale el AUTOR español por la derecha

AUTOR (1) *Bon your mesiés: San fasons!*
Ya hablo el francés de corrido.
(Adelantándose al proscenio.)
Aquí estoy... porque he venido,
lo *cual* es una razón.
¿Hallais mi presencia extraña?
Pues yo á escribir me dedico:
soy *autor cómico, chico;*
de lo más chico de España.
Perdón, si soy egoista
y veis con asombro y pena
que salga tan pronto á escena
el autor de una Revista.
Huyendo de una legión
de ingleses vine á ver esto,
porque estoy menos *expuesto*
en la propia «Exposición.»

(1) Las palabras francesas están escritas como deben pronunciarse.

¡Para el sustento diario
solo en tu favor confío...!
(Mirando al cielo.)
¡Un empresario, Dios mío...!
¡Que me salga un empresario!
(Se retira al foro izquierda.)

ESCENA II

EL AUTOR al foro y un EMPRESARIO que sale por la derecha

EMP. París es la gran *siudat.* (1)
¡Como París no habrá cuatro!
Yo he montado aquí un teatro:
una especie de *embalat.*
Una construcción muy mona
que al Trocadero domina.
Un teatro de percalina,
mejor dicho, de cretona.
La suerte no me acompaña.
Para un público extranjero,
lo que necesito y quiero
son cosas... cosas de España.
A modo de una revista
que al público quite el frío
con formas y mujerío.
Eso que entra por la vista.
Para triunfar en la *lit*
esto es lo que yo quisiera.
¡Un *autorsillo* cualquiera
que esté demás en *Madrit!*
Para robar el dinero.
¡Dios mio, dame un autor!
AUTOR ¿Autor dice? (Oyendo al Empresario.)
¡Servidor!
EMP. ¡Buenos días, caballero!
AUTOR Que me llamaba creí...
EMP. ¿Es usted autor?
AUTOR *De buten.*
De esos que no se discuten.

(1) Con marcado acento catalán

EMP. ¡Vamos!
AUTOR ¡Créame usté á mí!
EMP. Si en París escribe usté,
sus letras pago á la vista.
Necesito una revista
para mi teatro.
AUTOR ¿Qué?
Pues si no es más que una sola
la tendrá pronto.
EMP. Muy bien.
AUTOR Con su nota parisién
y su notita española.
EMP. ¿Trae *ustet* algo de allí?
AUTOR Yo me traigo muchas cosas;
tipos y frutas sabrosas,
todo cuanto á mano vi
al emprender el viaje.
EMP. ¡Del éxito le respondo!
AUTOR ¡Todo lo traigo en el fondo
del baul del equipaje!
EMP. ¿Y el baul?
AUTOR En la estación.
Es tan ancho y tan profundo
que no cabe el baul mundo
en ninguna habitación.
Allí, en el muelle central,
he tenido que dejarlo.
EMP. Pues de seguida á buscarlo,
que allí está nuestro caudal.
¡No *ma* sea *ustet* gandul!
AUTOR ¡Andando!
EMP. El brazo, querido,
y á ver lo que se ha traído
en el fondo del baul.
AUTOR (¡Qué suerte!)
EMP. (¡Qué extraordinario
encuentro!)
LOS DOS (¡Gracias, señor!)
EMP (*Tropesé* con un autor.)
AUTOR (¡Me cuelgo de un empresario!)
(Vanse, el Autor del brazo del Empresario.)

CUADRO SEGUNDO

Boulevard de París á medio escenario

ESCENA UNICA

CORO GENERAL de boulevardieres con trajes de calle elegantes y el CORO DE CABALLEROS en trajes de capricho representando Ingleses, Rusos, Italianos, Turcos, etc., etc. Primero salen los cuatro ingleses , luego las seis Francesas, y por último las cuatro españolas

Música

CORO ¡Vivan estas fiestas de la paz!
¡No hay como París para gozar.
¡Viva nuestra hermosa Exposición!
Francia es de la Europa el corazón.

—

De todas las fiestas no hay nada mejor.
Bórrese el recuerdo de guerra y horror.
¡Vaya unos ingleses que llegan aquí!
¡Tienen una fecha que me hacen reir!
(Salen cuatro ingleses.)

—

ING. Los cuatro que venimos á París desde London
estar con el pechito traspasada;
mi busca más que el arte una muquer de ex-
[posición;
mi tiene el corazón enamorada;
mi tiene mucho esplín, y quiere un querubín
que siempre esté sentada en mis rodillas,
y al ver á este Jonh Bull
me diga *verigud,*
y me haga cariñitos y cosquillas.
Old raigt. ¡*Yes*! *Zanquiu veriguell.*
(Salen seis Francesas en traje de calle, muy elegantes.)

FRANC. *Ye suis madam Frú Frú.*

CORO ¡Cu-cu-cu-cú!
FRANC. *Ye suis madam Lilí.*
CORO ¡Pi-pí! ¡Pi-pí!
FRANC. *Ye suis dans le quadrill*
la crema de *Mabill,*
y soy en todas partes
lo *chut* y lo *chic.*
3 FRANC. *¿Coman vu portez vu?*
OTRAS 3 ¡Cu-cu cu-cú!
3 FRANC. *Tres bien ó mon amí.*
OTRAS 3 ¡Pi-pí! ¡Pipí!
LAS SEIS *Muá* baila el rigodón
así con intención,
luciendo sus encajes
la ropa interior.
¡Le vuasí! ¡Le voilà!
Mire usté qué bien
las parejas van.
TODOS (Marcando un pasito de cancán.)
¡Le vuasí! ¡Le voilà!
¡Cómo bailan el cancán!
Tres jolí oui mesié.
Bailan *le cadrill,*
mire usted qué bien.
Tres jolí. Tres charmant.

—

CORO Las españolas ya están aquí.
¡Viva la gracia de aquel país!
(Salen cuatro Españolas con mantones de Manila.)
ESP. Entre las flores de mi cabeza
y entre los flecos del pañolón,
locos de amores, por mi belleza,
dejan los hombres el corazón.
¡Ay, mi alegría!
¡Ay, patria mía
que abandoné!
!En la frontera
el alma entera
yo me dejé!
TODOS ¡Qué niñas tan bonitas!
¡Ay! ¡Válgame Dios!
Respiran sus boquitas
placeres y amor.

ESP. ¡Ay, qué gracia tiene la española
cuando airosa mueve el pañolón!
En el mundo no hay más que ella sola.
Es la reina de la Exposición.

—

CORO ¡Arsa! ¡Olé!
(Al marcharse las Españolas, los cuatro Ingleses se van detrás con pasos exagerados, y todos desaparecen por derecha é izquierda.)

CUADRO TERCERO

Muelle de una estación férrea. El telón del fondo representa un enorme baúl mundo en perspectiva, con un hueco grande en el centro, y dos más pequeños á los dos lados, cubiertos con dos faldetas, que se levantan á su tiempo para la salida de los personajes

ESCENA PRIMERA

El EMPRESARIO y el AUTOR, que salen por la derecha

Hablado

EMP. ¡Valiente baúl, amigo!
(Señalando al telón del foro.)
AUTOR ¡De una vez! Hecho de encargo.
EMP. ¿Y quién puede abrirlo?
AUTOR Nadie.
EMP. ¡Cualquiera llega tan alto!
AUTOR Por eso tiene en el frente
tres grandes huecos, que abro
siempre que lo necesito.
EMP. No están mal disimulados.
AUTOR Los tipos que vienen dentro,
ellos se irán presentando.
(Oyense voces detrás del telón del foro que figura el baúl.)

ESCENA II

DICHOS y en seguida el MATADOR DE TOROS y el MAESTRO DE ESCUELA

EMP. ¿Qué es eso?
AUTOR Un rico y un pobre.
¡Dos *maestros*!
MAT. (Dentro.) (¡Méndigo!)
MAEST. (Idem.) (¡Rata!)
AUTOR Uno que cobra la plata
y el otro que bate el cobre.
(Salen el Matador y el Maestro.)
MAT. De la tauromaquia
yo soy el maestro.
MAEST. De primeras letras
yo soy profesor.
MAT. Me llevo la guita
porque soy un diestro.
MAEST. Yo lo *enseño* todo...
sin miedo al pudor
(Enseñando los rotos de los codos y de las rodillas.)
MAT. De buenas mujeres
la plaza se llena.
Yo con mi cuadrilla
me paseo así,
y al ver mi frescura
al pisar la arena,
me grita la gente:
«¡Los hombres ahí»
Cambio de capote
con gracia y decoro.
Espero á la fiera
con arte y valor,
y al salir el bicho
yo le digo... ¡¡Toro!!
(Dando un grito atroz.)
EMP. Pues me ha dado un susto
de marca mayor.
MAT. *Metiendo* la capa
ca quite un disloque.

En cuanto capeo
ca palo un *obus*.
en cuanto me enfilo
y meto el estoque,
el animalito
no dice... ¡Jesús!
Y cae redondo,
y á mis pies le miro.
Pues como no vuelvo
la geta al vaciar,
me atraco de carne
siempre que me tiro.

MAEST. *Yo ni de judías*
me puedo atracar.

MAT. ¡Y hay que ver la plaza!
¡Aquello da miedo,
me tiran *ca* breva
que tiene que ver,
y mientras yo fumo...

MAEST. Yo me chupo el dedo,
que ya tiene punta
como un alfiler.

MAT. Cobro por *corría*
siete mil pesetas,
y llevo sortijas,
y vivo al *reló*.
Y *toas* las *señoras*
me envían tarjetas
que yo siempre *armito*.

MAEST. ¡Lo mismo que yo!
(Pausa corta.)
¿No han visto una escuela
de España?.. Lo siento.
Pues es casi siempre
inmundo corral
cuando no es la sala
del Ayuntamiento,
que después de todo
viene á ser igual.
Cuarenta chiquillos
con cara de hambre
que á veces los pobres
no huelen muy bien,

y allí en una mesa
sentado un alambre,
sin paga, ni ropa,
ni pan, ni sostén.

EMP. ¿Y qué hace Fomento?

MAEST. Pues darnos el timo
y no concedernos
ni la Extrema-Unción.

MAT. Eso que te pasa
te está bien por primo.
¿A tí, qué te importa
de la *destrusión?*
Contesta .. *panoli.*

MAEST. ¡Choca! (Le da la mano)

MAT. Aunque no choques
pueo darte un destino
que te sepa *honrá.*
¿No es más que un maestro
un *moso* de estoques?

MAEST. ¡Ya lo creo!

MAT. ¡Y qué *hase*!

MAEST. Meter y sacar.
¿Qué sueldo me ofreces?

MAT. Pues cuatro pesetas.

MAEST. Fuera los faldones. (Se dobla los de la levita)
¡Señor profesor!
¡Adiós, caballero!

MAT. ¡Olé los maletas!

MAEST. Me marcho de mozo
con el matador.
(Vanse el Maestro y el Matador contoneándose.)

ESCENA III

El EMPRESARIO y el AUTOR; á poco el GUARDIA 1.° y el GUARDIA 2.°, que asoman por el hueco de la izquierda del baúl, el cual se abrirá antes

AUTOR Están los *maestros buenos.*

EMP. Pues eso al país retrata.

AUTOR Lo que es el de Escuela *mata*:
mata el hambre por lo menos.

GUAR. 1.º ¿Salimos?
GUAR. 2.º Salgamos, ya
que está la salida franca.
GUAR. 1.º Yo traigo el cuerpo tronzado
metido entre esas banastas
de frutas.
AUTOR (Reparando en ellos.) ¡Pero qué miro!
¿Quiénes son ustedes?
GUAR. 1.º ¡Anda!
Pues dos Guardias naturales
de Orden público de España.
AUTOR ¿Y con qué permiso entraron
en mi baúl?
GUAR. 1.º No hace falta.
Porque nos metemos siempre
en donde nadie nos llama.
Ya lo sabe *ustez*.
AUTOR De sobra.
GUAR. 1.º Vimos abierta la tapa.
GUAR. 2.º Leímos la dirección.
GUAR. 1.º En la tarjeta pegada.
GUAR. 2.º Vimos su nombre. Autor cólico
lírico. París de Francia.
GUAR. 1.º Y como tienen la culpa
de todo lo que nos pasa
los *autores* como *ustez*
que al escenario nos sacan...
GUAR. 2.º Para desacreditar
una istitución sagrada.
GUAR. 1.º Con *equis*. Ixtitución.
Este no tiene gramática.
Es de tierra de Betanzos.
Yo he nacido en Ribadavia.
GUAR. 2.º Bien, pues *golviendo* al asunto.
GUAR. 1.º ¡Gol, con *ele* acentuada!
Golviendo, *güelve* á empezar
y fíjate en lo que hablas,
que no he de estar siempre *encima*
cuando tú metas la pata.
GUAR. 2.º Pues atendiendo á que allí
no servimos para nada,
porque *nenguno* obedece
á *nenguno* y todos mandan.

GUAR. 1.º Nos metimos en el fondo
entre un cesto de manzanas
y otros de melocotones,
y abandonamos la patria
para venir á ofrecer
los servicios y la espada,
que, en buena hora lo diga,
nunca salió de la vaina,
aunque hemos sido testigos
oculares de batallas
callejeras.
GUAR. 2.º ¿Me permites
una *oservación* privada?
GUAR. 1.º *Oc* con *ce*.
GUAR. 2.º Chico, me choca
el que usen esa palabra.
¿Qué es lo que quiere decir
eso de *ocular*?
GUAR. 1.º Anda, anda,
que en todo te se conoce,
pobre amigo, tu *iznorancia*.
Testigo de vista es todo
el que ha *visto* lo que pasa
tete á *tete*. Vamos, viendo
direztamente la causa,
y testigo ocular es
quien lo presencia de espaldas.
¿Lo has entendido?
GUAR. 2.º Ahora sí.
AUTOR Así son todos los guardias.
GUAR. 1.º ¿Cree *ustez* que este gobierno
reuniendo las *cercunstancias*
que entre los dos reunimos
nos concederá una plaza?
GUAR. 2.º *Respeuto* á *moralidaz*,
semos modelos del arma.
En jamás tuvimos trato
con *creminales*.
GUAR. 1.º Ni ganas.
GUAR. 2.º No *entrevenimos* en robos.
GUAR. 1.º Ni *homecidios*.
GUAR. 2.º Ni asonadas.
GUAR. 1.º Cobramos tranquilamente

las tres pesetas en plata
del sueldo, y no nos metemos
nunca en la vida privada.

GUAR. 2.º Vamos á ver á *Loubet.*

GUAR. 1.º Nos está esperando en casa.
(Señalando á la derecha.)

GUAR. 2.º Yo creo que nos coloca.

GUAR. 1.º Con vernos la pinta basta.

GUAR. 2.º Nemesio, toma un pitillo.

GUAR. 1.º Daremos una chupada.
(Se quita la colilla de la oreja y enciende.)
¡Queden ustedes con Dios!

GUAR. 2.º Hasta la primera. (Medio mutis.)

AUTOR (Dando un grito.) ¡¡Guardias!!

GUAR. 1.º Nosotros siempre *oculares.*
¡Pachín, no *güelvas* la cara!
(Vanse pausadamente por la izquierda.)

ESCENA IV

AUTOR y el EMPRESARIO

AUTOR Estos encuentran empleo.

EMP. De fijo que los colocan
en París.

AUTOR Es que los guardias
son siempre iguales en todas
partes.

EMP. ¿Y habiendo en *Madrit*
mujeres que dan la hora
no te has traído en el fondo
de tu baúl ni una sola?

AUTOR Para qué, si hay en París
mujeres lindas de sobra.
Pero si españolas quieres
pronto he de hacer españolas.

EMP. ¿Hacerlas?

AUTOR En dos minutos.

EMP. ¿Sí?

AUTOR Dentro de una redoma
he vertido cuatro cañas
de manzanilla olorosa,

dos granitos de pimienta,
de sal fina media arroba,
y con dar un golpecito
y decir ¡viva la gloria!
salen las buenas mujeres.
(Da un golpecito en el hueco de la derecha y se abre y salen la Manola y el Majo.)

EMP. ¡Canastos! Buen par de noyas.

ESCENA V

LOS MISMOS, la MANOLA y el MAJO que es una mujer vestida de torero en traje de calle

Música

Olé ya en el mundo la gracia de Dios.
¿quería usted una? ¡Pues aquí están dos!
Olé mi manola. Olé mi chulapa.

MANOLA Yo he nacido en Maravillas.
MAJO Yo de majo estoy muy bien.
LAS DOS Y las dos tenemos gracia.
Pa servir á ustés.
Pa servir á ustés.
MANOLA Yo soy la independencia,
soy la manola.
Valiente y ariesgada
como yo sola.
¡Ay! con dos reveses,
¡Ay! con dos reveses,
eché de los Madriles
á los franceses.
Yo los eché, yo los eché,
y si no que lo diga mi hermana,
MAJO Es la chipén.
AUTOR Y EMP. Hizo usted bien, hizo usted bien.
En su caso yo haría lo mismo.
MAJO Y MAN. Es la chipén.
MAJO Yo, señores, soy la hermana más pequeña,
y redoblo en el tablao con los pies.
Yo me bailo y en la corte madrileña

voy vestida de torero cordobés.
Mié usté que traje tan rebonito
pa que se luzca mi cuerpecito,
y si alguien duda de mi valor...

AUTOR Como testigo un servidor.

MAJO Me tomo con cualquiera cuatro copitas.
Yo me doy en las tablas tres pataítas.
En oyendo las palmas, válgame Dios,
¡y cómo nos bailamos nosotras dos!

AUTOR y EMP. Vamos á ver, vamos á ver
cómo bailan las mozas que saben querer.

MAJO y MAN. Chachipé. ¡Olé ya!

AUTOR y EMP. ¡Olé que sí! ¡Ay su mamá!
Que me está matando usté
con la punta de ese pie.
¡Hay que ver! ¡Hay que ver
como baila esta mujer!
¡Ay, sí señor,
yo no he visto más primor!
¡Ay, sí señor!
vaya una hembra superior.

MAN. y MAJO Sí señor.

AUTOR y EMP. No señor.
¡No hay quien baile ya mejor!

Hablado

AUTOR ¡Qué Majos y qué Manolas!

MAN. ¡Vayase fijando en mí!

MAJO ¡Van á dar el opio aquí
las mujeres españolas!

EMP. ¡Olé los *niños toreros*
y olé las hembras serranas!

MAN. Pues bailando sevillanas
el disloque, caballeros.
(Cuando los artistas encargados de estos dos papeles lo tengan por conveniente, toca la orquesta unas sevillanas populares y las bailan.)
¡Somos la pura canela!

MAJO ¡Somos la gracia de Dios!

AUTOR Hay que advertir que á las dos
se les ha muerto la abuela.
MAJO ¡Colocación desahogada
hallaré vestida así!
EMP. Como salga por ahí
dese *ustet* por colocada.
MAN. Yo, como soy costurera,
busco trabajo.
EMP. ¡Criatura!
¡Pues no ha de encontrar costura!
¡Y todo lo que *ustet* quiera!
Exponiendo á estas mujeres
nos las premian. Sí, señor,
con dos medallas de honor.
MAJO ¡De honor!
MAN. ¡Vamos! ¡No exageres!
(Vanse la Manola y el Majo.)

ESCENA VI

AUTOR y EMPRESARIO; luego la MAMÁ, el CHICO y la CHICA

EMP. Estas dos hermanitas sostienen un teatro.
AUTOR Ya lo creo que lo sostienen.
CHICO ¡El Autor! ¡El Autor! (Dentro.)
EMP. ¿Quién grita por ahí dentro?
AUTOR Una mamá con dos niños que me traen loco.
Una tiple que fué y dos chicos que son.
Voy á soltarle á usted á los tres.
EMP. Le advierto que soy Empresario; que á mi
me molesta el arte, naturalmente.
AUTOR Cuestión de cinco minutos. Necesito dar
una vueltecita por el mundo. (Entra en el baul
por la puerta y salen la Mamá y los Chicos.)
MAMÁ ¿Cómo esta usted?
EMP. Bien ¿y ustedes?
MAMÁ ¿Cómo quiere usted que esté yo con lo que
tengo encima?
EMP. No veo nada.
MAMÁ Este par de sinvergüenzas que me desacre-
ditan.
CHICO ¡Servidor de usted! (Saludando.)

CHICA Lo mismo digo.
EMP. ¿Son hijos de usted?
MAMÁ Desgraciadamente, sí señor.
EMP. ¿Son gemelos?
MAMÁ De madre.
EMP. ¡Buen par de gemelos!
MAMÁ Yo he sido tiple del genero grande Pero estos chicos...
CHICO Los chicos hemos salido más pequeños.
MAMÁ Esta está creciendo...
CHICO Sí señor. Yo no *crezgo.* Yo ya he dado *de sí* todo lo que tenía que dar.
MAMÁ Esta podía ser una tiple absoluta. Y este un tenor de punta.
CHICO De *punta y tacón.*
MAMÁ Pero, ¡ay, amigo! El arte está perdido. ¿Dónde están Arrieta y Barbieri? ¿Dónde están Salas y Caltañazor?
EMP. Yo no puedo decirle. En Barcelona, por lo menos, no estaban cuando yo he salido.
MAMÁ ¡Han muerto con el arte!
CHICO ¡Por eso no los ha visto el señor en Barcelona!
MAMÁ ¡Qué tiempos aquellos! ¡Qué *Primer día feliz!* ¡Qué *Marina*! ¡Qué *Pleito*! ¡Qué *Amor* y qué *Almuerzo*! Pues ¿y el *Niño*?
EMP. Una zarzuela antigua, pero muy bonita.
MANÁ ¡Ay, qué *Niño*! ¡Qué *Niño* hacíamos Caltañazor, Escríu y una servidora!... Pero estos muñecos sin voz...
CHICO Los muñecos no cantan generalmente.
MAMÁ Y cuidado que tienen facultades y recursos.
CHICA Facultades, sí.
CHICO De recursos no estamos tan bien.
CHICA Ya ve usted, hemos venido en mercancías.
MAMÁ ¿Ve usted á ésta? Pues me río yo de María Guerrero y de la Rejane declamando. Esta le larga á usted cuatro redondillas de un resuello.
CHICO ¡Se las larga! ..
CHICA Si ustedes se empeñan...
CHICO ¡Lárgaselas, chica!

EMP. (Me cargo las tres redondillas sin respirar.)

CHICA Al atravesar el valle
un suspiro dió una flor,
y en el suspiro decía:
«Dame amor, dame amor.»
La montañuela cercana
repite con clara voz,
á esa flor que así suspira:
«Dale amor, dale amor.»
Enternecido me acerco
á aquella fragante flor,
y le digo con halago:
«Toma amor, toma amor.»
Entonces agradecida
recobra su gran color,
y repite cariñosa:
«Bello amor, bello amor.»
(Declamándolas con tonillo y sin hacer punto ni coma.)

MAMÁ ¡Qué pulmon! ¿eh? ¡Qué pulmón!

EMP. ¡Buen fuelle, amiga mía, buen fuelle!

MAMÁ ¿Usted ha oido hablar de Díaz de Mendoza? Pues me río yo de su mérito. Y de nobleza no hablemos. Este es noble por ambas ramas. Ladrón de Guevara por su padre, y por mí Ladrón de *Cadenas*.

CHICO ¡Ladrón por todas partes!

MAMÁ ¡Ay, si este se hubiera dedicado!...

EMP. ¿A robar?

MAMÁ Al arte serio, otra sería su suerte, pero está á la altura de la Chica. Trabajando por horas á real y medio la pieza. ¡Niño!

CHICO ¡Mamá!

MAMÁ ¡Hazle alguna habilidad á este caballero.

EMP. Que no se moleste.

MAMÁ Un trocito de cualquier cosa.

CHICO Le voy á usted á hacer una tontería. Sí, señor.

EMP. Si es empeño...

CHICO Una especie de concierto vocal é instrumental, sin voces y sin instrumentos. Una audición fonográfica.

MAMÁ ¡Ay, como imita este chico el fonógrafo! En-

teramente parece que lo tiene en el estómago.

EMP. (Ahí es donde yo lo tengo sentado hace rato.) (El Chico figura dar cuerda al fonógrafo y colocar el cilindro. Cuando el artista no sepa imitar el fonógrafo, puede imitar artistas conocidos ó lucir otra habilidad cualquiera.) ¡Bravísimo! Estoy complacido de ustedes; hagan el favor de marcharse y en el teatro nos veremos.

MAMÁ Méritos tenemos bastantes.

CHICA Exigencias tenemos pocas.

CHICO Vergüenza no tenemos ninguna.

MAMÁ Leocadia, para servir á usted.

CHICA Elena, para lo mismo.

CHICO Pepe Ladrón, por ambas ramas.

EMP. Vayan ustedes con Dios. (Vanse la Mamá, la Chica y el Chico.)

ESCENA VII

EL EMPRESARIO y el AUTOR, que sale del baúl

AUTOR ¿Se fueron los tres artistas?

EMP. Se marcharon, á Dios gracias.
¡Uf, qué par de niños memos
y qué tiple jubilada!

AUTOR Silencio, que salen ya
unas chiquillas muy guapas.

EMP. ¿Sí?

AUTOR ¡La fruta prohibida!
La tentadora manzana,
causa de eterno pecado
en el Paraíso.

EMP. ¡Cáscaras!
¡Que voy á sentirme Adán!

AUTOR Están muy desarrolladas
las manzanitas. ¡Adentro!
Hay que verlas entre cajas,
que yo no me fío nunca
de empresarios.

EMP. ¡Muchas gracias!

(Entran entre bastidores.)

ESCENA VIII

Se descubre el hueco grande del centro del baúl y aparecen formando grupo é iluminadas por un foco de luz seis mujeres en traje ligero que descubran las formas, cada una con su manzana dorada ó ramito de manzanas en la mano. A ser posible, debe procurarse que sean tiples ó primeras partes

Música

Aquí esta
la fruta del amor
que á nuestro padre Adán
le dió disgusto tan atroz.
Yo no sé
si aquella indigestión
fué culpa de la fruta
ó del que la comió.

—

Muchos que nos prueban
no han sufrido indigestión,
y en vez de una manzana
se suelen comer dos.
Creo que el bocado
que nos diera el pobre Adán
no pudo ser la causa
del pecado original.
Fruta prohibida
nos pregonan sin razón,
y nadie está conforme
con tal prohibición.
Creo que de postre,
y sin miedo á reventar,
cualquiera muy á gusto
me podría á mí tomar.
Oigo decir:
¡Ay, ay, que sí!
¡Ay, ay, que sí!
No hay razón
en tal prohibicion.

Y ustedes me dirán
con gran franqueza su opinión.
Hay que ver
lo dulce que soy yo.
Ya hay uno que me guiña
y con otro allí, son dos.
¡Qué picarón
es el señor!
Si sabe su mujer
que no me mira mal,
se va á tener
que divorciar.
Conque, chitito,
quietecito, no me mire más.
Y vuelta á sonreir,
y vuelta á suspirar.
Hay que sufrir,
hay que esperar.
Tenga paciencia,
y ya basta de mirar.
Fruta prohibida, etc.
Triste de mí,
que ya me duele el corazón.
No mire así
hágame usté ese favor.
¡Ay, ay!, etc.
Si viene con buen fin
puede buscarme por ahí.
¿Eh? Le digo á usted que sí.

(Se retiran al fondo y bajan corriendo al proscenio al decir las últimas palabras, haciendo mutis después.)

ESCENA IX

EL AUTOR y el EMPRESARIO, que salen

Hablado

EMP. Voy detrás...

AUTOR (Deteniéndole.) ¡Hombre, por Dios! Ya las verá usté otro día.

EMP. ¡Qué á gusto me comería

una manzanita ó dos!
¿Tiene algo más que exponer?

AUTOR Pues otra vulgaridad.
Sin nota de actualidad,
Revista no puede haber.
Lanzándose acerbas críticas,
ahí salen alborotadas
dos *castañeras picadas*
por las cuestiones políticas.

ESCENA X (1)

El AUTOR, el EMPRESARIO y la PACA y la MATEA con cestas al brazo, la primera muy nueva y la segunda muy vieja. La Paca más joven que la Matea. Esta con pelo gris y un poco de tupé. La Paca sacará lentes

PACA ¡Castañas gordas!

MATEA ¡La verdadera castaña!

PACA ¿Pero es que no me vas á dejar en paz ni en París?

MATEA Mira, Paca, yo ofrezco el género, y nada más.

PACA *Verdá*, Matea, que no has hecho más que ofrecer en *toa* tu vida.

MATEA Pues *miá* que tú cumples.

PACA Ya lo creo que cumplo.

MATEA Me alegro, porque en cuanto cumplas te darán el canuto.

PACA ¡Mira Matea!...

MATEA ¡Mira Paca!...

EMP. Pero, señoras...

PACA *Usté* dispense.

MATEA Es ésta, que se le ha *subío* el puesto á la cabeza.

PACA ¡Quita de ahí, ambulanta! Vergüenza te debía dar llevar colgá del brazo una antigualla como esa. (Por la cesta.) Mira la mía.

MATEA Casi nueva, naturalmente. Si hubieras tú *llevao* la cesta los años que la llevo yo...

PACA ¡Y qué mal *empleaos*, hija!

(1) Esta escena puede sustituirse por la que va al final del libro.

MATEA ¿Pero querrás tú, *industriala* de antes de ayer, haber *dao* las castañas que yo he *dao* en este mundo?

PACA Habrás *dao* más, pero más gordas que yo... ¡Que te calles!

EMP. Que no haya disgustos entre compañeras de oficio.

MATEA Si yo no me disgusto nunca... Yo me río y me rasco la barba.

PACA Señal de que te pica.

MATEA A que te zumbo.

PACA Miliciana.

MATEA ¡A mucha honra!... Mi marido, porque yo me he *casao* legalmente, fué miliciano, ¿y qué?

PACA ¿Conservas el morrión?

MATEA *Apabullao*, pero lo conservo.

PACA ¿Y de qué te sirve?

MATEA De lo que me ha servido siempre. De medida para las castañas. ¡Cabe una arroba justa!

PACA No quiero cuestiones contigo. Tú eres de las que llevan la navaja en la liga.

MATEA Pero no llevo *una daga* en el *corsé* como tú.

PACA ¿Sabes lo que tú tienes? Hambre y envidia porque vendo más que tú.

MATEA Lástima fuera... Teniendo el puesto, como lo tienes, en medio de la calle de Alcalá, á la puerta de la Presidencia... Te quisiera yo ver en provincias vendiendo castañas, en Avila por ejemplo.

PACA Aunque estuvieras donde yo estoy, tu puesto estaría más *abandonao* que el mío.

MATEA No sé por qué.

PACA Porque tú eres sola *pa* vigilar y no tienes un *gato* como el que tengo yo.

MATEA ¡Vaya un gato!

PACA ¡Qué instinto de conservación! No deja un bicho alrededor del puesto. Este verano abrí un despacho en la calle de Atocha, en la misma puerta de la iglesia de San Sebastián. Pues no paraba en *tó* el día el pobre minino. De la Presidencia á San Sebastián, de San Sebastián á la Presidencia. ¡Ay, qué gato, Dios mío, qué gato!

MATEA Pues di que te se ha *apoderao* del género.

EMP. Que se ha hecho el amo.

PACA El amo de los puestos, créame usted á mí. Primero echo á *toa* mi familia que á él.

MATEA *Desagradecía* lo eres.

PACA ¡Adiós, *consecuente*! Mia que tienes tupé.

MATEA Lo he tenío mayor, pero se ha *achicao* con el tiempo.

PACA Y, sobre todo, tú no has *pregonao* más que por tierra, y yo he *dao* castañas marítimas, como si dijéramos. Porque yo el domingo *pasao* me embarqué en el Retiro y dí tres vueltas al estanque grande, llevando yo el timón. Y cómo *dirigiría* yo el *bote*, que un guarda *entusiasmao* dijo: ¡Viva tu madre!

MATEA Pues será el primer viva que has oído en tu vida

EMP. Orden, que la cuestión va tomando mal cariz.

AUTOR Al baúl otra vez.

PACA ¿Pero es que yo no puedo vender en París?

MATEA ¿Pero es que no podemos?...

EMP. Aquí no pintan ustedes nada.

AUTOR Afortunadamente para los franceses (Al ir á retirarse y coger las cestas, que habrán dejado en el suelo, Matea coge la de Paca.)

PACA ¡Pero oye, tú!... ¡Ni tanto ni tan *desahogá*!

MATEA ¿Qué pasa?

PACA Que te llevas mi cesta.

MATEA Dispensa, chica. (Cambia de cesta.) ¡Después de todo, *pa* lo que te va á durar!

PACA ¡Castañas hay para rato!

MATEA Que te *conserves*...

PACA Adiós... *abuela*. A pesar de todo, si me *nesecitas*, manda.

MATEA Lo mismo digo... (Le da la mano.)

PACA ¿Me das la izquierda?

MATEA Ya sabes que soy zurda de nacimiento. (Medio mutis de Paca.) Que no te olvides de la cordilla *pa* el gato.

PACA Gracias por el recuerdo. (Metiéndose en el baúl.)

MATEA A Navidad no llega... Este año el turrón *pa* mangue. (Bajando al proscenio y cogiendo de las manos al Autor y al Empresario. Después entra en el baúl.)

ESCENA XI

El AUTOR y el EMPRESARIO

AUTOR ¡Siempre así!
EMP. ¡Válgame Dios!
¿Y cuál es peor?
AUTOR No puedo
contestarle. Yo, me quedo
sin ninguna de las dos.
EMP. En la nota palpitante
que está el éxito, repito,
Noy.
AUTOR Nada abre el apetito
como la salsa picante.
Además, como la vista
necesita distracción,
traigo una decoración
para acabar la revista.
EMP. ¿Cuántos cuadros tiene?
AUTOR Cuatro.
EMP. Pues no hay tiempo que perder,
que hay muchas cosas que hacer.
Conque al teatro.
AUTOR ¡Al teatro!
(Vanse por la izquierda.)

CUADRO CUARTO

Cae un telón de anuncios del Teatro, dejando libre la primera caja

ESCENA PRIMERA

Un EMPLEADO del Teatro y el AVISADOR

EMPL. Está muy bien. El telón
de anuncios llena la vista. (Mirándole.)
AVIS. Estreno de una revista
cómica. (Leyendo el cartel.)

EMPL. «Gran atracción.»
AVIS. Yo corrí de una manera
que estoy medio reventado.
Para las tres he citado
á la compañía entera.
EMPL. Habrá ensayo general
con coros y personajes,
decoraciones y trajes
de todo el cuadro final.
AVIS. ¡Atiza!
EMPL. ¿Quién le dió entrada
á ese fantasma?
AVIS. ¡Qué horror!
(Dentro.)
UN FRESCO ¡Paso!
EMPL. ¡Es el Comendador,
que llega sin gente armada!
(Vanse por la derecha.)

ESCENA II

Pausa corta y sale UN FRESCO cubierto con una sábana y con perilla, imitando la vestidura y cara de PAPUSS

Música

FRESCO Tengan buenas noches,
nobles caballeros.
Con este *sudario*
longitudinario
salió de su armario
el señor Papúss.
Durante ocho días,
la gente de alcurnia
diurnia, *nocturnia*
y hasta *vesperturnia*
visitó mi *urnia*
de un modo *espantús*.

—

En el Circo de Colón
hice mi presentación,

y la gente me miraba
con inmensa espectación.
Sin decir tus ni mus,
aquí está mesié Papúss.
¡Achist!

EMPL. y AVIS. ¡Jesús!

—

FRESCO Soy el tío de mayor pupila
que se ve en España,
¡ay!,
y es una castaña,
¡sí!,
eso de ayunar.
Que en los pliegues de la sabanita
llevo dos capones
¡ay!,
y unos salchichones,
¡sí!,
para merendar.

—

Los espectadores,
al mirarme allí,
con profunda pena
se afligen por mí...
Y no saben que estoy de acuerdo con Dato, que es el encargado de las provisiones y me manda en una tarterita todo lo que le ha sobrado del viaje...
¡Ay, Jesús! ¡Ay, Jesús!
Vaya unas cosas tan raras
que cuenta Papúss.
¡Achíst!

EMPL. y AVIS. ¡Jesús!

—

FRESCO Con mi ayuno tengo disgustado
al señor Sagasta,
¡ay!,
aunque es de una pasta
¡sí!,
que es la propia miel.

Porque es lo que dice Mateito:
«Ese tío tuno,
¡ay!,
no pasa en ayuno
¡sí!
ni siquiera un mes.

—

Y todos se admiran
del ayunador,
cuando para eso
está *un servidor.*

Que, naturalmente, hace dos años ni como ni bebo, y no cabe duda, para Papúss don Mateo.

¡Ay, Jesús! ¡Ay!
etc.

Hablado

FRESCO Yo me he venido á París de Papúss, pero no soy Papúss. Esto es una sábana, y la perilla no es mía. (Tira la sábana y se arranca la perilla, quedando en traje de golfo distinguido.) ¡Yo soy un fresco!... Me sonrío de los suspiros del Guadarrama... *¡Pa* fresco... yo! Mejor dicho, *un servidor de ustedes*, porque no está reñida la educación con la poca vergüenza... ¿Que no tengo dinero?... Lo busco. ¿Que quiero fumar?.. Pues lo pido. ¿Entre tantos caballeros no ha de haber uno que me dé un cigarro? (Le tiran uno.) Ya cayó un primo. Y que el *gachó* es largo... Los fuma de á veinticinco el paquete. (Otro cigarro.) ¡Vamos... este es *Sussini!* Esto ya se puede chupar. Muchísimas gracias... Y eso de Papúss, que no salga de entre nosotros... En París habrá *desahogaos*, que los hay... ¿pero frescos?... Pa fresco un servidor de ustedes. (Saludando.)

VOZ (Dentro.) ¡Apoteosis final!

FRESCO ¿Apoteosis?... Hay que quitarse de enmedio para que se vea la decoración. (Entra por la izquierda.)

CUADRO QUINTO

Apoteosis y desfile. Vista del Trocadero. Desfile general de personajes.

Música

FRESCO (Durante el trémolo en la orquesta.)
¡Bravo! ¡Bravo! ¡Sorprendente!
(Adelantándose al proscenio.)
Pedir es muy socorrido,
y yo, *como fresco*, os pido
indulgencia solamente.
(Fuerte en la orquesta.)

FIN DEL APROPÓSITO

LETRAS PARA LOS COUPLETS DE PAPÚSS

I

La otra noche se marchó de casa
Concepción Garrido ..
¡ay!
y dijo al marido...
¡sí!
que iba á verme á mí.
Yo no puedo decir donde estuvo
la tal casadita..,
¡ay!
Pero su visita...
¡sí!
no la recibí.

—

En vez de ir á verme,
luego me enteré,
que con un primito
á cenar se fué.
Y naturalmente, al volver á casa sin haber estado en Colón, y preguntarle el pobre marido por el ayunador...
¡Ah Jesús! ¡Ay Jesús!
Que por poco se muere la pobre del *sus*...
¡Ay Jesús! ¡Ay Jesús!
Porque ¿qué iba á decir de Papúss?

II

En la Casa de la Villa existen
tantas opiniones ..
¡ay!

Que hay mil discusiones...
¡sí!
En toda sesión.
Y á pesar de la opinión expuesta
de uno y otro bando...
¡ay!
ya están asfaltando...
¡sí!
la Puerta del Sol.

—

Cuando lo acordaron
dijo un concejal:
á los transeuntes
les va á oler muy mal.
Porque naturalmente, el asfalto hay que fundirlo en calderas y echa humo y huele mal, y los que anden con él tienen qee sacar las manos sucias y...
¡Ay Jesús! Etc.

III

Al pasar la zona de consumos
Nicanor y Juana...
¡ay!
se armó una jarana...
¡sí!
con los del Limón.
Pues decían que la tal Juanita
llevaba algo oculto...
¡ay!
porque hacía un bulto...
¡sí!
de marca mayor.

—

«Si es cosa de pago
—dijo Nicanor —
aquí el rosponsable
es un servidor.
Porque *natural*, cuando *un caballero* va con

una señora, el *caballero* es el que paga. «¿Es usted su administrador?»—dijo el dependiente.—Y el otro le contestó: «Yo soy su...»

¡Ay Jesús! ¡Ay Jesús!
Qué cosas más raras
que cuenta Papúss.

IV

Al mirarme en esta posturita
tan encantadora...
¡ay!
más de una señora...
¡sí!
se muere por mí.
Allí enfrente veo una morena
que se está riendo...
¡ay!
Y como diciendo...
¡sí!
«¡Vente pare aquí!»

—

No me guiñe el ojo,
haga usté el favor,
porque está mi esposa
tras del bastidor.

Y, naturalmente. Ya sabe usté lo que son las mujeres propias. Tenga usté paciencia y antes que se acabe la cuarta me busca y...

¡Ay Jesús! Etc.

V

La otra noche se subió al tranvía
muy apresurado...
¡ay!
Pepito Salgado...
¡sí!
detrás de Leonor:
y al sentarse la niña azarada

cerca de su amante...
¡ay!
se llegó al instante...
¡sí!
Diego el cobrador.

—

Diciendo á Pepito
con sorna al cobrar.
«Avísenme cuando
se vaya á bajar.»
Porque el tranvía eléctrico lleva una velocidad atroz y, naturalmente, si se baja uno sin parar se expone á romperse cualquier cosa y...
¡Ay Jesús! Etc.

VI

En la noche que empezó mi ayuno
me hizo una visita
¡ay!
doña Mariquita
¡sí!
con su hija Pilar,
y después de estar allí ocho días,
que fué lo ofrecido,
¡ay!,
salí sorprendido,
¡sí!,
las volví á encontrar.

—

Y dijo la niña
al verme á la luz:
«¡Cómo le ha crecido
la barba á Papúss!»
Porque, naturalmente, ocho días encerrado en la urna y sin afeitarse, le crece el pelo á cualquiera, y...
¡Ay, Jesús! ¡Ay, Jesús!
Vaya una barba tan rara
que tiene Papúss.

VII

Con el vicio de irse á las butacas
á ver las funciones
¡ay!,
con esos *morriones*
¡sí!,
que suelen llevar,
si hay delante cuatro sombreritos,
los espectadores
¡ay!,
no ven más que flores,
¡sí!,
plumas y demás.

—

En la cuarta fila
estoy viendo á dos
que dicen á gritos:
¡Señora, por Dios!
Que no vemos. Y lo que ella dice: « Si ustedes han pagado dos pesetas por ver la función, yo he pagado cincuenta para que me vean el sombrero... y...»
¡Ay, Jesús, etc.

VIII

Según leo, veinte mil alcaldes
que invitados fueron,
¡ay!,
juntitos comieron,
¡sí!,
ayer en París.
Prepararon veinte mil *bisteques*,
diez mil huevos fritos,
¡ay!,
ocho mil bonitos,
¡sí!,
y aves siete mil.

—

Hubo en el momento
gran fraternidad,
y sobró comida,
como es natural.
Y es lo que digo yo: Si en vez de los veinte mil alcaldes franceses van cuatro concejales españoles, de seguro que falta comida, porque ¡cuidado que tragan! y que...
¡Ay, Jesús!, etc.

IX

Lo más grave que me ha sucedido
y más importuno,
¡ay!,
con lo del ayuno,
¡sí!,
en mi boda, fué...
Pues mi encierro dentro de la urna
empezar debía,
¡ay!,
en el mismo día,
¡sí!,
en que me casé.

—

Al ver que cerraban
la urna de cristal,
decía mi esposa,
como es natural:
«Pero, maridito mío, ¿vas á tener á tu mujer ocho días y ocho noches suspirando por su Papúss?»
¡Ay, Jesús!, etc.

X

En un pueblo creo que llamado
Mora de Rubiales
¡ay!

hubo de aminales
¡sí!
gran exposición.
Los dos premios únicos que daban
eran en dinero
y en el pueblo entero
mucho se influyó.

—

El primer alcalde
presentó un cebón,
y el médico un burro
que era matalón.

Y, naturalmente, como en este país son así, aunque en la exposición había ejemplares magníficos, ¿á quién dirán ustedes que premiaron?... Pues al pollino del médico y al cochino del alcalde... Así gritaban todos...

¡Ay, Jesús! etc.

XI

Entre Blas y Concepción devanan
una madejita
¡ay!
y está la Conchita
¡sí!
á matar con Blas.
Porque Blas afloja las dos manos
y Concha se queja
¡ay!
de que la madeja
¡sí!
á enredarse va.

—

Blas sin hacer caso
la mano aflojó,
y Concha le dijo...
«¡Blasito, por Dios!»

Naturalmente, porque para devanar bien entre dos, hay que tener la madeja siempre

tirante. En el momento que uno se distrae y junta las manos, se afloja el hilo, y en cuanto se afloja...

¡Ay, Jesús! etc.

XII

En un coche del exprés del Norte
con un tal Luisito
¡ay!
joven muy guapito
¡sí!
venía un señor.
Al sacar una petaca hermosa
el señor anciano
¡ay!
le ofreció un habano
¡sí!
que Luis rehusó.

—

Después de un ratito
le ofreció Jerez
y Luisita dijo:
«No puedo beber.»

Y, naturalmente, el viejo, al ver á un chico sin vicio conocido, le dijo: «Hombre, yo tengo una hija soltera. ¿Le convendría á usted ser mi yerno?» A lo cual, ruborizado Luisito, le contestó: «Gracias, no... no...»

¡Ay, Jesús! etc.

XIII

Al casarse la niña Rosario
su mamá decía
¡ay!
cuidado hija mía
¡sí!
que el caso es atroz.
Tú no sabes, joven inocente,

que vas á asustarte
¡ay!
solita al quedarte
¡sí!
con tu dulce amor.

—

Se casó Rosario
y pasados ya
tres ó cuatro días
dijo á su mamá.

Con lo que me habías exagerado creí que el casarse era terrible; pero, después de todo, no he encontrado la cosa tan grave ni creo que sea para gritar.

¡Ay, Jesús! etc.

XIV

No ha salido del Conservatorio
una pianista
¡ay!
tan notable artista
¡sí!
como Soledad.

Aunque toca todo lo tocable,
las introducciones
¡ay!
son sus aficiones...
¡sí!
¡Su especialidad!

—

La de *Hernani* y *Norma*
el delirio son;
y la del *Nabuco*...
¡Ay, qué introducción!

Y es que son aficiones naturales de cada una. Por difícil que sea, no hay introducción que se la resista. Lo toca todo, pero las introducciones...

¡Ay, Jesús! etc.

XV

El domingo en la Plaza de toros
vi á las *señoritas*
¡ay!
esas *toreritas*
¡sí!
que currelan bien.
Y admiramos los espectadores
todos satisfechos
¡ay!
los pases *de pechos*
¡sí!
que son de chipén.

—

Saben dar el quiebro,
saben parear,
y saben con gracia
tirarse á matar.
Pero, naturalmente, como salen en traje de luces y los toros no respetan el *sexo*, da miedo el verlas en la arena, porque si un bicho engancha á una y le rompe la taleguilla, ¡qué espectáculo y qué!...
¡Ay, Jesús!, etc.

XVI

Encendí esta mañanita un puro
de esos del estanco,
¡ay!,
y encontré un atranco,
¡sí!;
al querer chupar.
Quise ver lo que tenía dentro,
y ¡ay, Virgen María!,
¡ay!,
lo que dentro había,
¡sí!,
no es para contar.

—

Había un paraguas
y había un corsé,
y un chanclo de goma
de esos de los pies.

Y naturalmente, al ver que la *pobre* Tabacalera le da á uno por medio real valor de seis ó siete duros, el fumador se muere de gusto y grita...

¡Ay, Jesús!. etc.

XVII

Casi siempre tengo en los teatros
el alma en un hilo,
¡ay!,
y no estoy tranquilo,
¡sí!,
con el alumbrao.
La otra noche se apagó en Eslava
y hubo sus disgustos,
¡ay!,
y la mar de sustos,
¡sí!,
según me han contao.

—

Antonia, que estaba
con su novio Juan,
al quedarse á obscuras
empezó á gritar.

Naturalmente, como que la cosa no era para menos, y aunque el novio la decía: «No te asustes, tonta, que no es nada, ella no hacía más que gritar...

¡Ay, Jesús!, etc.

XVIII

La Juanita es una profesora
de las más activas,
¡ay!,

y en las lenguas vivas,
¡sí!,
no tiene rival.
Según dicen, usa el gran sistema
para la enseñanza,
¡ay!,
y por eso alcanza,
¡sí!,
fama universal.

—

Da lección diaria
con gran interés,
y enseña una lengua
en menos de un mes.
Y naturalmente, como no lleva más que veinticinco pesetas por idioma, pues por cinco duros enseña el italiano, el francés, el ruso y enseña el...
¡Ay, Jesús!, etc.

XIX

Unas niñas en el Buen Retiro,
algo creciditas,
¡ay!,
jugaban solitas,
¡sí!,
á esconderse allí.
Mas, por mucho que una se escondía,
las que la buscaban,
¡ay!,
pronto la encontraban,
¡sí!
(Ya han dicho que sí.)

—

Un estudiantillo
á ellas se acercó,
y la más guapita
con él se escondió.
Y naturalmente, como los estudiantes son

tan pillos, yo no sé dónde se metió con la chica, que todavía los están buscando, y todavía están diciendo las demás: «¿Por qué no habrán venido más estudiantes para escondernos todas y...

¡Ay, Jesús!, etc.

XX

La otra noche, al ir Juan á su casa
después del teatro,
¡ay!,
cerca de las cuatro,
¡sí!,
con un hambre atroz.
Proguntóle á la doncellita:
Dime, linda Rosa,
¿hay alguna cosa
para tu señor?

—

Y ella dijo al amo:
Hay lomo y bisftek,
y hay lengua fiambre
que sobró deayer.

Y naturalmente, Juan la dijo: «Mira, Rosa, no te molestes en encender lumbre á estas horas para calentar nada. Déjate de *lomo* y de *bisftek* y dame el *flambre*, es decir, la...

¡Ay, Jesús!, etc.

XXI

Cuando ya el Gobierno lo creía
todo concluído,
¡ay!,
pues se ha recibido,
¡sí!,
el gran notición.

Que por la mañana tempranito
hoy se han levantado,
¡ay!,
en Villa del Prado,
¡sí!,
Arganda y Chinchón.

—

Y dicen de Cádiz
y de Santander
que se han levantado
al amanecer.

Naturalmente, en cuanto pasa la noche, se levanta todo el mundo. El único que no se levanta ni se levantará es el Gobierno. Ese sigue en cama, muy grave; tan grave, que...

¡Ay, Jesús!, etc.

Escena nueva para sustituir á la que se encuentra en el libro

ESCENA X

EL AUTOR, el EMPRESARIO, la PACA y la MATEA con cestas de castañas

PACA ¿Cuántas?... ¡Calentitas!...

MATEA Pero, Paca, ¿entoavía sigues pregonando?

PACA ¡Pregón tienes pa rato, Matea!

MATEA ¿Pero no te ha cerrao el puesto el Gobernaor?

PACA Lo he traspasao *na más*; pero allí lo tienes en metá de la calle de Alcalá, á la puerta de la presidencia... ¡Y que ahora es el verdadero tiempo de las castas!...

MATEA Pa castañas gordas las mías.

PACA Quita de ahí, ambulanta. Vergüenza te debía dar llevar colgá del brazo una antigualla como esa. (Señala la cesta.)

MATEA Si hubieras tú llevao la cesta los años que la llevo yo ..

PACA ¡Y qué mal empleaos, hija!

MATEA ¿Pero, quedrás tú, industriala de antes de ayer, compararte conmigo? ¡Pa castañas. Matea!

EMP. ¡Que no haya disgustos entre compañeras de oficio!

MATEA Si yo no me disgusto nunca. Yo me río, y me rasco la barba.

PACA Señal de que te pica.

MATEA ¿A que te zumbo?

PACA ¡Miliciana!

MATEA A mucha honra. Mi marido, porque yo me he casado legalmente, fué miliciano, ¿y qué?

PACA ¿Conservas el morrión?

MATEA Apabullao, pero lo conservo.

PACA ¿Y de qué te sirve?

MATEA De lo que me ha servido siempre. De medida para las castañas ¡Cabe una arroba justa!

PACA No quiero cuestiones contigo.

MATEA ¡Haces bien!... Pero vamos á ver; ¿tú tienes licencia oficial pa seguir expendiendo el género?

PACA Yo no; pero como si la tuviera, porque la tiene mi sustituta.

MATEA ¿Y te toca algo esa señora?

PACA *Tía política.*

MATEA Miá que *tía política* la seña Marcela, con esa cara de pocos amigos y con esos bigotes, que paece un cabo de gastadores.

PACA Esa ha servido en el ejército, y no es militara de afición como tú. Y sobre todo que llena mi hueco.

MATEA Como *pantalla*, pué pasar.

PACA La verdá es que la cara no la tiene muy *católica*, pero los hechos...

MATEA No exageres, Paca. La Marcela no será otra cosa, pero *¿católica?* y *apóstolica* y *romana*, hasta el moño. ¡Pues si la llaman la *beata*, porque se ha pasao la vida á la puerta de los conventos ofreciendo *castañas místicas*!...

PACA Pa eso tiene una ayudanta en el puesto. Por si la queréis dar guerra cuatro envidiosas.

MATEA Valiente ayudanta, *pa ayudar á misa*, si acaso. ¡*La Camila*! ¡La *Porravieja*, como la llaman por ahí! ¿Sabes lo que te digo? Que eso es pan para hoy y hambre para mañana.

PACA ¡Miá que tiés tupé!

MATEA Lo he tenido mayor, pero se me ha achicao con el uso. Tú lo que no has querido es presentarte en el *Mitin* del gremio, porque en la primera sesión te rompían la *pantalla* y no te iba á servir el *quinqué*.

PACA Pondría alumbrao eléctrico.

MATEA De la fábrica de casa. De esa de la *vergüenza incandescente*.

PACA ¡Bocaza! (Queriendo pegarla.)

MATEA ¡Toda es mía! (Idem.)

PACA ¡Chata!

MATEA ¡Mas vale ser chata, que Sánchez Toca.

EMP. ¡Orden, señoras castañeras!

PACA ¡Te desprecio! (Medio mutis.)

MATEA ¡Adiós... título!... ¡Oye! .. Pa lo que le va á durar á tú *tía Marcela*, ¿quiés cuatro pesetas por el puesto?

PACA ¡Siempre has sido tú larga pa ofrecer!... (Con burla.)

MATEA ¿Hace el duro?... (Paca se ríe y entra en el baul) ¡Siempre poniéndose moños!... Desprecia las cinco pesetas por el puesto... y pa *Navidá*... ¡creanme ustés á mí, lo tiene que dar de balde! (Se rasca la barba y entra con el baúl sonriéndose.)

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN

La mujer demócrata, juguete cómico en verso.
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! ídem íd. íd.
Al sol que ma calienta. ídem íd. íd.
Dispense usted, ídem íd. íd.
Al infierno en coche, ídem íd. íd.
Corona y gorro frigio. apropósito en un acto y en verso.
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, ídem íd verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, ídem íd. íd.
El tesoro de los sueños, í em íd. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso.
La chaqueta parda, comedia ídem íd.
Herir en el corazón, ídem en dos, íd.
El fin del cuento juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en ídem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en ídem.
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, ídem íd. íd.
La noche de estreno, ídem íd. íd.
Entre vecinos. ídem íd. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos, comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, ídem íd. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta, ídem íd. íd.
Filosofía alemana, ídem íd. en verso.
Mazapán de Toledo. juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) ídem íd. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso.
Cascabeles, ídem íd. íd.
La mano blanca. ídem íd. íd.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, ídem íd. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan González, comedia en un acto y en verso.

A gusto de los papas, juguete cómico ídem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Medíun oyente, juguete cómico lírico ídem.
La sevillana. ídem íd. íd.
Toros de puntas. (1) ídem íd. íd.
¡Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, (4) revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político, (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡El premio gordo! (1) ídem íd. íd.
Aire colado, juguete cómico lírico en verso.
Un torero de gracia, ídem íd. íd.
Bola 30, ídem íd. íd.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista ídem íd.
La estrella del arte, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los primos, (1) ídem íd. íd.
Te espero en Eslava, (5) apropósito en ídem íd.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto y en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia. zarzuela en ídem íd.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem íd. íd.
Sebastian Pulido, juguete cómico en ídem íd.
Los zangolotinos, juguete cómico lírico en ídem íd.
De Madrid á Paris, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Buñuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en ídem íd.
Las niñas al natural, ídem íd. íd.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem íd.
La caza del oso, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Folies Bergeres apropósito en ídem íd.
La espada de honor, maniobra militar en un acto y en prosa
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem íd.
Teatro Cervantes, apropósito en un acto.
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La indiana.
Clases especiales.
Un punto filipino.
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tienta.
Curro López.
Ensalada rusa.
La tonta de capirote.
El sí natural.
El fantasma de la esquina. (1)
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paralso perdido (10)
La chiquita de Nájera.

Niña Rosa.
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11)
Las buenas formas.
La cariñosa.
Curro Lopez. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero. (11)
El fondo del baul.

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem íd. (Idem)
Notas de amor. idem íd. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa vil.
¡Allá va eso!

---

(1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés.
(2) Idem con D. José Cuesta.
(3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
(4) Idem con D. Salvador María Granés.
(5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés.
(6) Idem con D. Eusebio Sierra.
(7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
(8) Idem con D. Federico Jaques.
(9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
(10) Idem con D. Gabriel Merino.
(11) Idem con D. José López Silva.

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERIA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Puerto Rico: Sres. Sobrino de Izquierdo y C.ª (Sociedad en comandita).

Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.